

Secretaría Ejecutiva

Nace Atena Daemi, activista que ha protagonizado numerosas protestas pacíficas contra la pena de muerte en Irán

27 de marzo de 1988



Atena Daemi es una activista iraní por los derechos humanos, cuya lucha pacífica incluye, según las propias acusaciones, la distribución de folletos contra la pena de muerte en su país y la publicación de mensajes en redes sociales criticando el historial de ejecuciones de Irán. Junto con sus hermanas, que también han sufrido prisión, se le ha acusado por “ofensas en contra de oficiales en servicio”. Esta persecución se considera parte de una oleada represiva que el poder judicial iraní está utilizando contra activistas y artistas, por lo que Amnistía Internacional la considera presa de conciencia.

“...me dijiste que esta sería la primera noche que pasaría fuera de casa, pero que un día ningún niño sería separado de su madre. Eso me quitó un peso de encima. Sentía como si me hubieras dado alas.”

Atena Daemi
Carta a su madre desde la cárcel

El 15 de mayo de 2015 Atena Daemi fue condenada a 14 años de prisión por la Sección 28 del Tribunal Revolucionario de Teherán, acusada de “propaganda contra el régimen, reunión y colusión contra la seguridad nacional, insultos al Líder Supremo, insultos al

Secretaría Ejecutiva

fundador de la República Islámica y ocultación de pruebas del delito debido a sus actividades civiles pacíficas”. Tras una apelación, su pena se redujo a 5 años de prisión, sin embargo, en 2018 la Sección 26 del Tribunal Revolucionario de Teherán la condenó a dos años y un mes adicionales.

En enero de 2018, Daemi fue trasladada a la prisión de Qarchak, junto con Golrokh Ebrahimi Iraee, que había sido encarcelada por escribir un relato de ficción no publicado en donde criticaba la práctica de lapidar a las mujeres hasta la muerte. Su traslado a una prisión para delincuentes violentos fue impugnado, ya que viola la normativa iraní sobre la clasificación de los presos. Además, Atena emprendió otra huelga de hambre. Esta manifestación pacífica ha sido causa de diversos padecimientos de salud: la activista perdió alrededor de 19 kg de peso, sufrió un descenso drástico en su presión arterial y su organismo perdió la capacidad de retener agua y alimentos. Aun así, los servicios médicos de la prisión se negaron a brindarle atención. Esta no era la primera huelga de hambre de Daemi: en 2015 tuvo que someterse a la extirpación de la vesícula biliar tras otra huelga de hambre que le provocó fuertes estragos en su salud.

Una vez más, en julio de 2020, el Tribunal Revolucionario de Teherán abrió un nuevo caso y la condenó a dos años de prisión y 74 latigazos. Su solicitud de un nuevo juicio fue desestimada por la Corte Suprema de Irán en marzo de 2021. Ese mismo mes, Atena fue trasladada por la noche, esposada y con grilletes, de la prisión de Evin a la prisión de Lakan en Rasht, en la provincia de Gilan, para pasar el resto de su condena en el exilio. Esa nueva arbitrariedad obligó a sus padres a viajar a la prisión de Lakan – a pesar de estar ambos atravesando un proceso infeccioso por Covid-19–, para tener noticias de Atena.

En agosto de 2021, Atena inició nuevamente una huelga de hambre en protesta por “la interrupción intencional y frecuente de las líneas telefónicas y las malas condiciones dentro de la prisión”. Por otra parte, las autoridades de ese penal han permanecido ausentes durante varias semanas, lo cual ha retrasado el proceso de liberación de muchos presos.¹

Imagen: <https://bit.ly/3HM87v3>

¹ <https://bit.ly/3DVGBdc>